

# EE.UU. y Gran Bretaña: Enfoques acerca de la Protección de la Fuerza

Teniente Coronel Richard R. Caniglia, Ejército de los EE.UU.

**D**OS FUERZAS militares aliadas operando en zonas adyacentes en los Balcanes están igualmente equipadas, adiestradas y dirigidas. Las comunidades, facciones y problemas que enfrentan son similares. Hablan el mismo idioma y provienen de una herencia cultural común. Han sido aliados en tiempos de guerra y de paz y son miembros de la OTAN donde defienden las mismas posiciones militares; apoyan la misma doctrina de la OTAN en referencia a las operaciones de apoyo a la paz. Sus doctrinas nacionales escritas referentes a la protección de fuerza son casi iguales y, a pesar de desacuerdos, son acérrimos aliados políticos.<sup>1</sup> Sin embargo, al patrullar las calles de los Balcanes, los soldados estadounidenses y británicos presentan imágenes públicas radicalmente opuestas.

Las tropas de los Estados Unidos llevan puestos cascos y armazones—de allí el apodo “tortugas *ninjas*”. Viajan en convoyes con armas listas a ser empleadas. Cuando se detienen, se dispersan para tener un mejor control de las posiciones, listos a emplear una fuerza defensiva. De noche la mayoría se retiran a campos fortificados o puestos avanzados como lo hacían los romanos en sus campañas militares, separados de la gente que venían a proteger.

Las tropas británicas llevan puestas boinas y caminan hablando con la gente de la localidad. Viajan en grupos pequeños, armados pero no con las armas en las manos. Algunos llevan consigo cartucheras; algunos no; ninguno de ellos lleva puesto armazones al menos que se encuentren en una situación de peligro inminente. Cuando están fuera de servicio comen y se relajan en los pueblos; muchos de ellos viven allí. Vehículos individuales a menudo andan por los caminos, identificables debido sólo al hecho de que están pintados con diseños militares.

Cada país participando en la Fuerza de Implementación (*IFOR*), Fuerza de Estabilización (*SFOR*) y la Fuerza de Mantenimiento de la Paz de Kosovo (*KFOR*) han adoptado políticas de protección basadas en la doctrina nacional. La posición británica representa el enfoque de la mayoría de las naciones y la posición estadounidense es la excepción.<sup>2</sup> Aunque actitudes populares y la dirección de la política influyen los que establecen las políticas, la política de protección de la fuerza para una operación está basada en cálculos racionales de interés, eficacia y un costo aceptable.

Ni la doctrina británica ni la estadounidense implica una intolerancia absoluta de bajas o coloca a la fuerza de protección por encima del cumplimiento de la misión. Ambos enuncian nuevamente la responsabilidad militar tradicional para ganar con bajas mínimas. Históricamente los comandantes han planeado, reajustado, retirado, reagrupado y avanzado con nuevas estrategias para ganar al menor costo. Tanto los generales estadounidenses como los británicos están preocupados por las bajas y reajustan la estrategia para minimizarlas pero no hasta el punto de perjudicar la misión. ¿Porqué éstos generales con una doctrina tan similar difieren en sus políticas?

Numerosas referencias en informes oficiales apoyan un punto de vista militar popular que las diferencias en política entre los miembros de la coalición serían explotadas en operaciones de paz para manipular los sentimientos del público en general en contra una fuerza específica.<sup>3</sup> Más aún, un estudio proveniente del Instituto de Análisis de Defensa (*IDA*) en 1996 indica que aquellos tratando directamente con las partes involucradas en la disputa y la población civil en Bosnia notaron que la variación entre los sectores era contraproducente.<sup>4</sup>



Foto: Ministerio de Defensa del Reino Unido

Un soldado británico juega con los niños de un pueblo en la región de los Balcanes.

Pero, las implicaciones son aún más profundas. La política de protección de la fuerza puede afectar la unidad de esfuerzo, un imperativo en las coaliciones militares. Las diferencias pueden afectar además otros aspectos de la coalición, tales como las órdenes de iniciar fuego o causar confusión entre la población civil que podría causar serios incidentes. En un ambiente de alta tensión política, las diferencias pueden socavar la misión de la coalición.

Líderes militares superiores son directamente influidos por las órdenes desde arriba y resultados desde abajo. Son indirectamente influidos por otros factores tal como la doctrina, experiencia, historia y recursos. Aunque ellos reciben sus órdenes de líderes civiles quienes representan la sociedad, el ánimo de la sociedad puede influirlos también. Presumiblemente, los británicos, con sus uniformes, posturas y procesos menos protegidos como de costumbre demostrarán una tolerancia mayor del riesgo. La política estadounidense porque es dictaminada desde arriba, debería mostrar lo opuesto.

## Los Líderes Civiles Británicos y el Parlamento

Las Preguntas del Primer Ministro en la Casa de los Comunes en los debates parlamentarios acerca de

Bosnia y Kosovo no indican una filosofía de aversión a bajas. El Primer Ministro era desde los inicios un partidario en mantener una opción creíble para una guerra terrestre en Kosovo. Existió un reconocimiento realista de los efectos personales y políticos de las bajas pero nada que indique algún tipo de vacilación

*Ni la doctrina británica ni la estadounidense implica una intolerancia absoluta de bajas o coloca a la fuerza de protección por encima del cumplimiento de la misión. Ambos enuncian nuevamente la responsabilidad militar tradicional para ganar con bajas mínimas. Históricamente los comandantes han planeado, reajustado, retirado, reagrupado y avanzado con nuevas estrategias para ganar al menor costo.*

con respecto a tal opción. Los debates parecían preocupar el nivel de los intereses británicos, la habilidad de desplegar la fuerza necesaria y las bajas civiles en la zona de guerra más que las potenciales bajas militares británicas. De hecho, el tema de bajas militares británicas surge con poca frecuencia y como

un tópico derivado en vez de uno principal.<sup>5</sup>

Lo mismo es cierto del público. Dos periódicos importantes, *The London Times* y *The Daily Telegraph*, informaron acerca de inquietudes sobre asuntos legales, intereses nacionales y bajas militares. Sin embargo, tal como en el Parlamento el apoyo o crítica del público en general dependía de otros asuntos en vez de en la probabilidad de bajas militares.<sup>6</sup> Las bajas militares en la región de los Balcanes, y más recientemente en Sierra

*La Estrategia de Seguridad Nacional de los EE.UU. declara que el uso humanitario de las fuerzas militares “implicará un riesgo mínimo para vidas estadounidenses.” El ex secretario de defensa William Cohen dijo públicamente que la protección de la fuerza era su primera prioridad cuando despliega fuerzas al extranjero.*

Leone, recibieron escasa difusión. El tono no era crítico, y la mayor reacción por parte del público y la prensa era la de favorecer una pensión para la novia embarazada de un soldado muerto en Sierra Leone. Esta evidencia complementa los pensamientos del profesor Christopher Dandeker, director del Departamento de Estudios Militares de *King's College* en Londres, quien declaró, “La historia imperial británica es una dimensión clave de nuestras fuerzas armadas y de las relaciones civil-militares del Reino Unido. Pequeñas guerras y operaciones en el terreno común de guerras y mantenimiento de paz (tal como Sierra Leone recientemente) son parte de la cultura militar británica. El público está acostumbrado a esto y también a esperar tener bajas”.<sup>7</sup>

Las actas escritas parlamentarias demuestran alguna prueba de intolerancia por parte de la sociedad británica hacia las bajas, pero es algo indirecto, raro y poco convincente.<sup>8</sup> Las opiniones británicas difieren, pero es claro que se espera que los líderes militares de más antigüedad hagan lo mejor para cumplir la misión con el cuidado prudente y diligencia que siempre han sido requerida de democracias militares. Los líderes no han recibido órdenes o una presión obvia de no tener bajas.

## Líderes Civiles Estadounidenses y el Congreso

Así como los británicos, no existe ninguna obvia prueba que la política estadounidense de protección de la fuerza fue una reacción a presiones políticas y sociales. El general George A. Joulwan era el comandante supremo aliado de las fuerzas de la OTAN y el oficial estadounidense de más antigüedad en Europa cuando las

fuerzas de los EE.UU. cruzaron el Río Sava y entraron Bosnia-Herzegovina formando parte de la *IFOR*.<sup>9</sup> Él organizó la política de protección de la fuerza que ha servido, con algunas modificaciones, en Kosovo desde entonces. Durante la planificación de la operación, él asesoró personalmente al Presidente y al Secretario de Defensa en cuanto al riesgo de bajas que no podía ser eliminado. Joulwan declaró en una entrevista que los políticos nunca ordenaron ni implicaron que él y su cadena de mando eviten bajas a costas de la misión. Tampoco se le hizo creer que el éxito de la misión dependía en pocas o ningunas bajas.<sup>10</sup> Los sucesores de Joulwan han tenido experiencias similares. Uno de ellos, hablando informalmente a una audiencia militar, dijo que él no sentía ninguna presión de parte de los líderes políticos de perseguir una política de cero bajas.

En 1998 en un discurso el presidente William J. Clinton dijo, “Debemos hacer y haremos siempre todo lo necesario para proteger a nuestras fuerzas. Debemos hacer y haremos que la seguridad de las mismas sea una máxima prioridad. . . Debemos, sin embargo ser fuertes y duros y suficientemente maduros para reconocer que aún las fuerzas mejor preparadas y mejor equipadas sufrirán pérdidas en acción.”<sup>11</sup> La expresión práctica de este punto de vista al cual aludió Joulwan puede ser visto en los comentarios del portavoz de prensa del Pentágono Almirante Craig Quigley cuando dijo a los periodistas, “Los comandantes tienen la autoridad de elevar y reducir las condiciones de las amenazas basadas en la situación local.”<sup>12</sup> Si los líderes civiles tuviesen la intención de obtener una política poco realista de tolerancia de bajas, los comandantes no tendrían ningún campo de acción o de toma de decisiones.

¿Cómo deberíamos interpretar declaraciones oficiales que hacen un llamamiento a minimizar las bajas? La Estrategia de Seguridad Nacional de los EE.UU. declara que el uso humanitario de las fuerzas militares “implicará un riesgo mínimo para vidas estadounidenses.”<sup>13</sup> El ex secretario de defensa William Cohen dijo públicamente que la protección de la fuerza era su primera prioridad cuando despliega fuerzas al extranjero.<sup>14</sup> El general Wesley Clark, comandante de las fuerzas estadounidenses en Europa durante la operación en Kosovo dijo, “Mi máxima prioridad para el teatro de mando estadounidense en Europa es el antiterrorismo y la protección de la fuerza.”<sup>15</sup>

Estas expresiones son consistentes con una larga tradición, práctica y doctrina militar estadounidense para minimizar las bajas mientras que se cumple una misión. Es la responsabilidad inherente del líder además de la meta para equipar, adiestrar y formar a militares profesionales. Juntamente con la admisión pública de riesgo y las declaraciones de Joulwan, estas expresiones



Foto: Ejército de los EE.UU.

Un soldado estadounidense dirigiendo el tráfico cruzando el Río Sava que une Croacia a Bosnia-Herzegovina.

no pueden ser tomadas como una presión de cero o un número mínimo de bajas.

La constancia escrita del Congreso desde diciembre de 1995 hasta noviembre de 2000 indica una significativa discusión acerca de las bajas pero siempre como parte de un contexto de interés nacional. La mayor contención existía en relación a la autoridad presidencial de comprometer el despliegue de fuerzas militares a situaciones peligrosas sin consultar el congreso—una razón que muchos dieron para no apoyar el bombardeo de Kosovo. El riesgo para los soldados o aeronaves no fueron un tema predominante en los debates fuera del contexto del interés nacional. La constancia señala una tolerancia con respecto a bajas y, enuncia que el riesgo debe tener relación con la importancia de la misión y además que el Congreso juega un rol en la toma de decisiones.

Los sociólogos han asimismo llegado a la conclusión de que el público estadounidense tolerará las bajas pero requiere que los intereses nacionales hagan valer la pena.<sup>16</sup> Un estudio demuestra que el público no redujo su apoyo para la operación en Somalia aún cuando 18 soldados estadounidenses murieron. Se derrumbó el apoyo público una vez que los políticos dijeron que la misión no tendría éxito. El estudio recalcó a continuación que el público respaldaba la misión en

Bosnia, a pesar la creencia errónea que los soldados estadounidense habían muerto ahí.<sup>17</sup> Sabemos que la tolerancia de bajas es el producto de un cálculo racional de tres variables: intereses, resultados y costo.<sup>18</sup> La reacción pública indicó la intolerancia de bajas sin la cualificación adecuada.

*El general George A. Joulwan era el comandante supremo aliado de las fuerzas de la OTAN y el oficial estadounidense de más antigüedad en Europa cuando las fuerzas de los EE.UU. cruzaron el Río Sava y entraron a Bosnia-Herzegovina formando parte de la IFOR. Él organizó la política de protección de la fuerza que ha servido, con algunas modificaciones, en Kosovo desde entonces.*

### **Distinguir la Presión Inapropiada de la Directiva de Planeamiento**

Muchos comentaristas parecen presumir que la directiva política para limitar las bajas es inapropiada. Existe además una sospecha popular que los líderes militares han permitido que una inferencia de una



Foto: Ejército de los EE.UU.

Soldados estadounidenses integrantes de la 1ª División Blindada.

tolerancia de cero bajas afecte el cumplimiento de la misión. Esto nos lleva a hacer dos preguntas. ¿Qué es una presión inapropiada? ¿Cómo sería una acción basada en una presión inapropiada?

*Tomando en cuenta las bajas, un factor central en el cálculo público de mérito operacional, no es en sí mismo inapropiado. Dirigiendo una operación sin estar dispuestos a arriesgar bajas, sin embargo, invierte el principio de la misión a menor costo y constituye presión inapropiada.*

La presión apropiada busca el cumplimiento de la misión al menor costo y considera si las decisiones aceptan o no los riesgos y costos estimados. Antes de seleccionar un curso de acción, los parámetros tales como un riesgo aceptable o tolerancia de bajas son simplemente

consideraciones para el planeamiento. Ya que las operaciones militares en la doctrina estadounidense y británica apoyan los objetivos políticos, tal directiva política sería apropiada. Empleando esta directiva, los líderes políticos prepararían los cursos de acción más aceptables y aconsejar cómo equilibrar los costos y beneficios militares. Tomando en cuenta las bajas, un factor central en el cálculo público de mérito operacional, no es en sí mismo inapropiado. Dirigiendo una operación sin estar dispuestos a arriesgar bajas, sin embargo, invierte el principio de la misión a menor costo y constituye presión inapropiada.

La presión obvia no ha sido un factor en la formulación de la política militar de más antigüedad pero puede ser que haya sido inferida. La prueba citada comúnmente parece mostrar esto en el comienzo pero es discutible, fragmentaria, de contexto desconocido o no directamente a este punto.<sup>19</sup> Esto causa que surja la pregunta de ¿cómo se reconoce la presión inapropiada? Al menos que existan relatos detallados, la presión inapropiada, inferida o de otra forma, sería

manifestada como una decisión militar injustificada. Si fuese un curso de acción racional, nadie presumiría que sería inapropiada, implícita ni una presión obvia.

Si un líder ajustase la estrategia para eliminar bajas y aún cumpliera con la misión sería considerado un héroe. Si rehusase a comprometer fuerzas hasta que la acción complementaria había eliminado el riesgo de bajas y aún tuviese éxito en la misión, sería aclamado como un triunfo de sincronización y de planificación de campañas político-militares. Si impusiese inconvenientes medidas de seguridad pero cumpliera con su misión sin bajas sería considerado prudente y responsable. El éxito es el éxito y cuanto más barato, mejor. El único indicador que infirió que una presión política ha influido una operación de manera inapropiada sería una inversión de la fórmula de misión primero al menor costo. Mientras que la misión sea cumplida de manera aceptable con bajas mínimas, es imposible concluir que la influencia política ha sido inapropiada o que los líderes militares han fracasado en el cumplimiento de su deber basados en lo que han inferido.

Juzgar negativamente el enfoque conservador de líderes militares que cumplen exitosamente con la misión es expresar una preferencia personal, no una conclusión objetiva. Joulwan, hablando acerca de su experiencia en Bosnia, recalca sin reservación alguna que sus planes y política eran basados en una necesidad militar, no en una presión política o social.<sup>20</sup> Líderes militares superiores estadounidenses y británicos escogieron los enfoques de protección de fuerza basados en factores militares, doctrina y el cumplimiento de la misión. La misión política permanecía siendo lo más relevante y los líderes militares se adhirieron a la directiva de planeamiento.

## El Origen de la Política de Protección de Fuerza en los Balcanes

Joulwan dice que la política inicial estadounidense de protección de fuerza fue basada en una necesidad militar y que él fue influido por dos factores. Primero, muchos creían que la falta de profesionalismo contribuyó significativamente a la derrota de los Estados Unidos en Vietnam y que los estándares uniformes flojos formaban parte de la pérdida de profesionalismo. Imponer políticas uniformes apropiadas a la misión se convirtieron en el principio subyacente del profesionalismo. Ya que la misión en Bosnia era la de imposición de la paz, no de mantenimiento de la paz, la fuerza debía estar preparada para el combate. La política uniforme de Joulwan se conformó a esa necesidad.

En segundo lugar, los líderes superiores estadounidenses mencionaron la amenaza terrorista hacia las fuerzas estadounidenses, tal vez más grande que hacia nuestros aliados. Joulwan mantuvo la convicción que la

fortaleza disuade los ataques y anima la cooperación. Él sentía que la misión de la imposición de paz de la *IFOR* no debe ser confundida con la misión de mantenimiento de la paz de la Fuerza de Protección de la ONU. Una imagen de alistamiento para el combate, en sí, es una buena protección.<sup>21</sup>

Las filosofías de Joulwan han sido preservadas en la política de protección de fuerza estadounidense en los Balcanes. Los resultados informados apoyan su sensatez. Los comandantes estadounidenses apuntan a las estadísticas de bajas, que incluyen víctimas de

*Líderes militares superiores estadounidenses y británicos escogieron los enfoques de protección de fuerza basados en factores militares, doctrina y el cumplimiento de la misión. La misión política permanecía siendo lo más relevante y los líderes militares se adhirieron a la directiva de planeamiento.*

accidentes, que son menores que aquellos de fuerzas con otras posturas.<sup>22</sup> La misión fue cumplida, y el uniforme de combate no estorbó la creación de relaciones de trabajo con la población local.<sup>23</sup> La fuerza no exhibió síntomas de falta de profesionalismo nostálgico de Vietnam; y el general británico Roderick Cordy-Simpson, comandante de las Fuerzas de Protección de la ONU en Sarajevo, sugirió frente al Parlamento que el enfoque de los EE.UU. tenía mérito.<sup>24</sup> En un subsiguiente informe, el Parlamento declaró que “el perseguir una doctrina militar basada en el empleo de fuerza mínima tal vez no sea lo más apropiado en escenarios de coerción tal como Kosovo.”<sup>25</sup> Los generales estadounidenses establecieron a política a seguir basados en la necesidad militar como la conocían, y vieron resultados que confirmaron su trabajo. En su mundo ocupado, no habría ninguna razón de visitar nuevamente algo que no se ha roto—con la excepción de que la ley de consecuencias no intencionadas siempre se aplica.

## Los Rumores de la Intolerancia de Bajas Estadounidense

El Embajador para Libertades Religiosas Internacionales Robert A. Seiple, comentando acerca del énfasis que los líderes militares estadounidenses ponen en evitar bajas, dijo, “El lugar más seguro en el campo de batalla moderno es el uniforme.”<sup>26</sup> A pesar de que los líderes militares superiores siguieron la doctrina y no la presión inapropiada, los rumores persisten. Los EE.UU. y las comunidades militares internacionales creen que los líderes militares estadounidenses de mayor jerarquía

temen las bajas. La sabiduría convencional mantiene que los oficiales militares superiores, influidos por políticos y el público en general, han adoptado un estándar de cero bajas.<sup>27</sup> La revisión conjunta del comando de los EE.UU. en Europa acerca de la operación en Bosnia llegó a la conclusión que “era generalmente entendido que las fatalidades no serían políticamente aceptables en esta operación de imposición de la paz”<sup>28</sup> Un informe del Instituto de Análisis de Defensa sobre Bosnia concluyó que “los comandantes nacionales estadounidenses estaban operando bajo la directiva implícita de no incurrir en bajas aunque ninguna directiva escrita había sido promulgada al respecto.”<sup>29</sup> La conclusión es ubicua en la literatura y opinión entre los Ejércitos británico, australiano, canadiense y de Nueva Zelanda. Un informe de una conferencia internacional de estos países declaró, “Era entendido que los imperativos de la política doméstica influyen el pensamiento con respecto de la fuerza de protección estadounidense, mientras que el Reino Unido y otros buscarán oportunidades de extender una mano a las comunidades en los niveles más bajos y tan pronto en un operación como fuese posible.”<sup>30</sup>

Comúnmente citado como prueba existen informes anecdóticos. Un líder de pelotón que había regresado recientemente de Bosnia dijo a la clase de egresados de la Academia Militar de los Estados Unidos que él le había dicho a su pelotón que no valía la pena lastimarse por nada.<sup>31</sup> Se le dijo a un mayor recién llegado que si la misión interfería con la protección de la fuerza, la misión era segunda. Un comandante de batallón informó, “Es sencillo. Cuando yo recibí mi misión de la división por escrito, el minimizar las bajas era la prioridad máxima de la misión, entonces yo lo pasé a mi orden escrita de operación a los comandantes de mi compañía.”<sup>32</sup> La orden de operación del Ejército de los EE.UU. en Europa en 1997 en referencia a la protección de fuerza en su primera línea del concepto de operación establece, “La protección de fuerza es la primera prioridad de todas las fuerzas.”<sup>33</sup> Estos ejemplos podrían ser interpretados como siendo consistentes con la directiva de cero bajas. Elevar la protección de la fuerza al estatus de una misión lo sugiere. Es claro que aquellos por debajo del nivel militar superior están convencidos que los EE.UU. son adversos a las bajas. Lo que no es tan claro es el origen de la idea.

La política estadounidense de protección de fuerza no está enunciada en términos de cero bajas. La política escrita emplea medios tradicionales para describir la responsabilidad de los comandantes hacia las tropas, medios análogos a aquellos vistos en la extensa y vieja doctrina de liderazgo y la más reciente doctrina conjunta—ninguna de ellas tiene un mensaje de cero bajas.<sup>34</sup> A continuación, se deduce que la idea de cero

bajas tuvo su origen en una interpretación popular de los acontecimientos—un fenómeno de las bases populares y no basado en una lectura tradicional de las palabras empleadas en la política escrita. Alimentado por observación y una constante exposición a una certeza, las fuerzas militares tácticas han abrazado la creencia conjuntamente con el resto del mundo.<sup>35</sup> Ahora está aceptado como un artículo de fe. Apareta ser como dijo Tucídides hace dos milenios, “La mayoría de las personas no se preocuparán en encontrar la verdad, sino más bien están dispuestos a aceptar el primer cuento que escuchen.”<sup>36</sup>

## El Mito de las Bases

La creencia que la política de protección de fuerza está basada en la intolerancia de bajas es un mito que no describe de manera cierta el origen y la intención de la política. El artefacto de la política de protección de fuerza es interpretada a través de este mito y es malentendido. Lo que los autores de la política analizan como sencillamente una articulación más formal de la responsabilidad tradicional del comandante para minimizar las bajas, agentes del mito ven esto como una exhortación de cero bajas.<sup>37</sup>

La interpretación sin intención ha ganado el peso de una creencia colectiva, que ha marcado la interpretación de las órdenes, eventos y ha afectado las decisiones. El mito es tan aceptado extensamente que se ha convertido en folklore y cambió la burocracia militar estadounidense.<sup>38</sup> Como un ejemplo, la protección de fuerza está siendo institucionalizada en estructuras formales, que subestiman su importancia, proporciona una legitimación adicional al mito y realza su utilidad al explicar el mundo.<sup>39</sup> Se convierte en un ciclo que se sostiene solo.

El mito se convierte en rutina. A medida que la directiva se esparce hacia abajo, se vuelve más elaborada y restrictiva. El ascenso inevitable de estructuras institucionales produce una serie de oficiales con listas, metodologías de evaluación de riesgo y párrafos en las órdenes referentes a la protección de fuerza. La misma protección asciende desde su rol tradicional de responsabilidad al estatus de una misión. La institucionalización de la protección de fuerza se ha convertido en una industria casera en las FF.AA. estadounidenses; hoy en día consume recursos y afecta eventos. Aun una impresión intencional de intolerancia absoluta de no podría haber sido mejor reforzada.

Es reforzada más directamente cuando las observaciones se adecuan las expectativas. Las entrevistas con líderes militares de menor rango en Bosnia en 1996 indicaron un extenso descontento con respecto a lo que era considerado un política no realista y fuera de foco. Las tropas no lo consideraban una amenaza elevada

Foto: Ejército de los EE.UU.



El personal de la 1ª División Blindada son los primeros en cruzar el puente sobre el Río Sava. El puente fue construido como apoyo a la operación Joint Endeavor.

a pesar de la misión oficial de imposición de la paz.<sup>40</sup> ¿Qué procedimientos uniformes y operacionales son los más apropiados para una intolerancia absoluta de bajas? Aquellos que fueron indicados en la política— aquellos empleados para el combate. Si no existía ninguna política tácita de intolerancia de bajas, los comandantes inferiores esperarían tener más flexibilidad en uniforme y en los procedimientos, tal como gozan los británicos. No obstante, la flexibilidad en la autoridad es reservada para aquellos líderes militares de mayor jerarquía. Los generales comandando la división de Bosnia o el sector de la brigada de Kosovo no eran vistos como aquellos con la autoridad para cambiar de postura. Se consideraba que ellos debían pasar todas las órdenes por los generales fuera de la zona de operaciones.<sup>41</sup>

La protección de la fuerza se convirtió en una prioridad por encima de la misión táctica a medida que la confusión acerca de la naturaleza de la operación combinaba los procedimientos del combate y la política del no combate.<sup>42</sup> Empleando el término “protección de fuerza” para describir esta mezcla poco fácil sólo agravó la confusión. Cohen reforzaba el mito con declaraciones acerca de la prioridad de la protección de la fuerza. Pruebas conservadoras para comprometer las fuerzas estadounidenses, tal como la denominada doctrina

de Caspar Weinberger-Colin Powell, complementó la imagen al haber el mito de intolerancia de bajas.<sup>43</sup> Sesiones obligatorias de información acerca de la protección de fuerza y frecuentes inspecciones han

*La protección de la fuerza se convirtió en una prioridad por encima de la misión táctica a medida que la confusión acerca de la naturaleza de la operación combinaba los procedimientos del combate y la política del no combate.*

agregado un énfasis adicional. El Ejército escuchó a la prensa y vio que sus aliados de al lado escogieron menos protección, dando crédito a la interpretación. Tomando en consideración Mogadishu, el rechazo inicial de una opción terrestre en Kosovo y una guerra aérea llevada a cabo desde una altura de más de 10.000 pies.<sup>44</sup> La explicación cupo el fenómeno y creó su propio clima. El hecho de que los Estados Unidos había sufrido bajas sin ningún informe de acción contraria en contra de sus líderes tácticos no ha tenido ningún efecto discernible sobre el mito.<sup>45</sup> Como los paradigmas, los mitos no son reemplazados, aun si son erróneos, hasta que algo mejor llegue. Tanto el Ejército de base y sus líderes superiores

han analizado el mismo fenómeno, visto una imagen diferente y encontrado ninguna razón para cambiar sus interpretaciones.

El mito de cero bajas está basado en la suposición que las creencias de afuera influyen a los militares.<sup>46</sup> La teoría es apoyada por el Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales que hace la observación, “Las Fuerzas Armadas de hoy en día serán empujadas por las presiones de la sociedad y estiradas por las corrientes creadas por las políticas del gobierno y el cambio tecnológico. Las presiones de la sociedad y las ramificaciones de las políticas del gobierno tienen un gran impacto sobre el clima actual entre las unidades militares.”<sup>47</sup>

El Ejército de los EE.UU. ha definido nuevamente la responsabilidad tradicional del comandante por los soldados y han tergiversado la relación entre la misma y la misión. Este nuevo entendimiento, sin embargo, refuta la contención que los enfoques británicos y estadounidenses acerca de una doctrina similar de protección de fuerza difieren debido a la presión política exhortada sobre los líderes militares estadounidenses.

## El Cálculo de Tolerancia de Bajas

Las sociedades, por último, son las que determinan qué vale la muerte, y por lo tanto, qué es el riesgo tolerable. Evaluar sus militares requiere la comprensión de los cálculos sociales subyacentes. Los Estados Unidos y Gran Bretaña emplean la misma fórmula pero sopesan los factores distintamente. Cuando están lado a lado, los países responderán tal vez a la misma amenaza de diferente manera. Aparentemente tanto los ciudadanos estadounidenses como los británicos toleran las bajas cuando sus intereses están en juego. Sin embargo, los británicos encuentran que sus intereses están en juego más a menudo y que son de un valor relativo más elevado. Por lo tanto, su tolerancia con respecto a las bajas es naturalmente más elevada, y como integrantes de esa sociedad, sus líderes militares son moldeados a medida. Los intereses de los Estados Unidos no están tan a menudo directamente en juego como los británicos y son considerados menos veces como vitales.

El Reino Unido históricamente se ve a sí mismo en términos de sus intervenciones militares.<sup>48</sup> Ha perseguido la condición de imperio por el bien de la supervivencia. Debido a que sus islas poseen pocos recursos, Gran Bretaña ha sido atada al mar. El mercantilismo se convirtió en algo esencial para su prosperidad, una tendencia alimentada por demandas de la revolución industrial. La necesidad creciente por materiales crudos, mano de obra y mercados del extranjero requería someter a los competidores y proteger la libertad de los mares. La historia británica está repleta de guerras para sostenerse a sí misma ya sea en el mar o en puertos lejos del hogar. Dandeker ha señalado además que el público británico

está acostumbrado a las bajas.<sup>49</sup> Tal vez, vacilen menos rápidamente que los estadounidenses, simplemente porque, históricamente, no han tenido ese lujo.

Por otro lado, las experiencias principales estadounidenses han sido directamente vinculadas a la defensa del hogar o la protección de ideales estadounidenses, no la supervivencia económica. La Revolución, Guerra Civil, Guerra de 1812, la I y II GM, Corea y Vietnam han todas sido caracterizadas como defendiendo el hogar y la forma de vida estadounidense.<sup>50</sup> El hecho de que varias de estas guerras han sido llevadas a cabo en el extranjero es simplemente visto como una estrategia astuta diseñada para evitar la guerra en suelo estadounidense. Pequeñas expediciones estadounidenses, aun esas que fueron llevadas a cabo a inicios del siglo XX, discutiblemente ejecutadas por razones económicas, son en gran parte desconocidas para los estadounidenses, y donde existen constancias de las mismas, son caracterizadas ya sea como neutral o como intervenciones garantizadas por un ideal.<sup>51</sup>

Tradicionalmente las guerras y expediciones militares estadounidenses han sido justificadas como respuestas a amenazas contra los EE.UU. o sus ciudadanos en el extranjero.<sup>52</sup> De hecho, los comentaristas y políticos alabaron el fin de la Guerra Fría como una política de contención venciendo contra un “imperio malvado.”<sup>53</sup> La Guerra Fría e incursiones menores no trataban con amenazas agudas de guerras mundiales o de pérdida de petróleo. Contrariamente a Gran Bretaña, los EE.UU. ha sido rara vez amenazada geográficamente o económicamente. El término “tolerancia de bajas” tiene distintos significados para cada país, dependiendo de su cultura y política.

Puede ser que los líderes británicos consideren sus intereses en la región de los Balcanes como siendo más vital que lo hace los Estados Unidos y no sólo porque existe una proximidad geográfica. Más aun, los líderes militares británicos han sido socializados de tal forma a tener una tendencia de seguir una tradición británica y no tener ninguna razón inmediata de poner en peligro sus campañas tradicionales de “corazones y mentes” al tomar un enfoque más al estilo EE.UU., aun cuando podría reducir inmediatamente los riesgos de bajas. Los Estados Unidos no tendrían la misma opción de escoger una posición de menor protección, no debido a la intolerancia de bajas dentro de la sociedad estadounidense pero más bien debido al estándar elevado establecido por el enfoque cultural sobre individuos y por las expectativas establecidas por su misma historia.

## Un Ejército Imperial

Gran Bretaña ha combatido sin excusas las guerras por propósitos económicos. Los militares británicos sirven al monarca y sufre heridas sirviendo la reina



Foto: Ejército de los EE.UU.

*Las consecuencias de bajos estándares uniformes van más allá de sólo la apariencia, afectan la funcionalidad como las armas y municiones sucias.*

y país. La cultura militar británica es de naturaleza expedicionaria; tropas han sido a menudo desplegadas con relativamente poca fuerza en puertos lejanos.<sup>54</sup> Como resultado, los británicos han practicado la persuasión basada en una política muy estricta de apariencia suave, una política o tal vez doctrina refinada a lo largo de su experiencia extensa con operaciones político-militares de pequeña escala.<sup>55</sup> Los recursos no les dejaron mucho que escoger. Ellos debían entablar combate con los corazones y las mentes ya que raras veces habían podido arrollar un oponente empleando solo el poder de combate.

Al hacer esto, los británicos habían desarrollado un carisma que algunos denominan arrogancia. No lo es. Esta forma de ser hace posible que dominen sin tener un recurso constante de armas y desarrollar una reputación profesional que es una forma de capital simbólico.<sup>56</sup> Predicado sobre un capital simbólico, la postura de los británicos requiere de una demostración de eficiencia calculada y arrogante. A pesar de los beneficios enunciados por los oficiales estadounidenses de mayor jerarquía, los británicos no han tomado la misma postura que los EE.UU. porque va en contra de la tradición y la cultura de la sociedad civil y militar británica. La cultura sobrevive porque ha

sido comprobada ser efectiva. Los británicos valoran a los soldados pero eligen no arreglar lo que está funcionando. En el caso de que sufran un poco más,

*Aparentemente tanto los ciudadanos estadounidenses como los británicos toleran las bajas cuando sus intereses están en juego. Sin embargo, los británicos encuentran que sus intereses están en juego más a menudo y que son de un valor relativo más elevado. Por lo tanto, su tolerancia con respecto a las bajas es naturalmente más elevada, y como integrantes de esa sociedad, sus líderes militares son moldeados a medida.*

el cálculo de la tolerancia por parte de su sociedad lo permitirá.

## El Ejército del Pueblo

La cultura estadounidense ha ayudado a la voluntad del Ejército estadounidense de aceptar una implicación que existe sin intención de una tolerancia cero bajas. El Ejército de los EE.UU. tiene una reputación de ser una fuerza de potencia de fuego—para evitar las bajas, los

Estados Unidos inventaron la “exploración empleando fuego”, “el *Daisy Cutter*”(una bomba *BLU-82* que consiste básicamente en un contenedor de metal lleno de explosivos) y la bomba atómica. La doctrina militar estadounidense siempre ha sido capaz de arrollar su oponente con una fuerza superior. Despliega sus fuerzas y lucha con fuerza con los recursos necesarios para

*Las exitosas operaciones multinacionales deben crear un puente sobre estos vacíos simplemente coordinando la política durante la formación de las coaliciones y contactos rutinarios entre militares. Mejor aún, los compromisos con otros militares en tiempos de paz, incluyendo la participación en foros internacionales, desarrollan instrumentos prácticos de interoperabilidad y permiten a las personas conocer al pueblo.*

asegurar la victoria. La base de este enfoque ha sido una valorización idealista del individuo a la John Locke y Jean-Jacques Rousseau. El lujo material de bombas y balas substituyen las vidas de los soldados reforzando el punto de vista que todos los hombre son creados de igual manera. La filosofía y riqueza no inculcan una actitud cultura de cero bajas pero, por otro lado, refuerza la responsabilidad tradicional del comandante de evitar las bajas a todas costas. No obstante, es un paso corto a lo largo del espectro desde mínimas bajas hasta cero bajas, uno que el Ejército estadounidense ahora está tomando.

Los oficiales estadounidenses, de igual manera que sus

contrapartes de Gran Bretaña, responden a su propia cultura. El capital simbólico de los militares estadounidenses yace en su disposición a usar una fuerza arrolladora. Los líderes militares de mayor jerarquía comprenden esto sin pensarlo y emplean su enfoque tal como lo hacen los británicos. Los creadores de la política de protección de fuerza que examinan las influencias más importantes sobre los militares estadounidenses y británicos descartan las directas e indirectas influencias políticas y públicas como un hecho casual. Doctrinas casi iguales han permitido tan diferentes políticas debido a que lo líderes que aplican las doctrinas son productos de culturas, experiencias y presiones históricas diferentes. Debido a que formas subyacentes de pensar y operar han sido efectivas y codificadas en tradiciones que prometen un éxito futuro, sería sorprendente si los generales estadounidenses y británicos llegaran a una política igual.

Las exitosas operaciones multinacionales deben crear un puente sobre estos vacíos simplemente coordinando la política durante la formación de las coaliciones y contactos rutinarios entre militares. Mejor aún, los compromisos con otros militares en tiempos de paz, incluyendo la participación en foros internacionales, desarrollan instrumentos prácticos de interoperabilidad y permiten a las personas conocer al pueblo. Existe siempre lugar para más investigación, por ejemplo, para dar validez o desacreditar la noción popular que las diferencias entre las políticas son contraproducentes. Además, el Ejército estadounidense debería examinar el equilibrio entre la misión y las bajas, y su impacto potencial sobre su ética de guerra. Los ejércitos alrededor del mundo entero están transformándose. En cuanto mejor comprenden estos asuntos, existe una mayor promesa de compatibilidad cuando y donde tiene importancia. **MR**

---

## NOTAS

1. Doctrina de Protección de Fuerza del Reino Unido(*UK Force Protection Doctrine*), enero de 1999; Jefe de Estado Mayor Conjunto, publicación conjunta (*JP* 3-07.3.; (*Joint Chiefs of Staff, Joint Publication 3-07.3*), *Joint Tactics, Techniques and Procedures for Peace Operations* (Washington, DC: US Government Printing Office [GPO], 12 de febrero 1999); Manual de Campaña del Ejército de los EE.UU. (*FM* 100-23, *Peace Operations* (Washington, DC: GPO, 30 de diciembre de 1994); entrevista con el Tte. Cnel. Gary Harty, Jefe, División de Doctrina de Protección de Fuerza, Dirección de la Doctrina de Armas Combinadas, Escuela de Comando y Estado Mayor en el Fuerte Leavenworth, Kansas, 6 de diciembre de 2000.

2. La doctrina de protección de fuerza estadounidense y británica es similar. La diferencia más importante es que la doctrina británica incluye específicamente el combate mientras que la doctrina estadounidense trata con las operaciones de no combate en una zona de combate.

3. Informe del Pos Ejercicio estadounidense, británico, canadiense, australiano (*ABCA Rainbow Serpent*., (Rosslyn, Virginia: Programa *ABCA*, 1998), [www.abca.hqda.pentagon.mil](http://www.abca.hqda.pentagon.mil) *ABCA FOCUS 2000* Informe de Pos Ejercicio, (Rosslyn, Virginia Programa *ABCA*, 1998) F-3, párrafo 13.

4. Buchanan, et al., *Operation Joint Endeavor—Descriptions and Lessons Learned (Planning and Deployment Phases)* (Arlington, Virginia: Instituto para el Análisis de la Defensa [IDA], 1996).

5. Constancias escritas de la Oficina De Constancias del Parlamento: Casa de los Comunes, Preguntas Escritas e Informes Oficiales; Casa de los *Lords* Preguntas Escritas e Informes Oficiales; y Comité Selecto de Informes de Defensa para diciembre 1995 hasta noviembre 2000, [www.parliament.the-stationary-office.co.uk](http://www.parliament.the-stationary-office.co.uk).

6. *London Times* archives, [www.thetimes.co.uk](http://www.thetimes.co.uk) ; *Daily Telegraph* archives, [www.telegraph.co.uk](http://www.telegraph.co.uk), archivos del sitio electrónico para diciembre de 1995 hasta

noviembre de 2000.

7. Christopher Dandeker, Jefe del Departamento de Estudios de Guerra, Universidad King's, Londres, e-mail a Richard R. Caniglia 18 de septiembre de 2000, Tema: RE: su proyecto.

8. El Comité de Defensa, de la Casa de los Comunes del Parlamento británico, Notas de Evidencia (Pregunta 11), 5 de julio de 2000, [www.parliament.the-stationary-office.co.uk](http://www.parliament.the-stationary-office.co.uk), accedido electrónicamente el 17 de noviembre de 2000. La única indicación de oposición a las bajas fue manifestada por el testimonio del Dr. Christopher Coker ante la sesión informativa del Comité Selecto de Defensa sobre la relación entre los militares y el público en general. En las palabras del Dr. Coker, “Vivimos en sociedades de aversión al riesgo. . .el cálculo del riesgo es la base sobre la cual elegimos a nuestros políticos.”

9. La Fuerza de Implementación de los Acuerdos de Dayton, seguidos por la fuerza de estabilización (*SFOR*).

10. Entrevista con el general George A. Joulwan el 24 de noviembre de 2000, Washington, DC.

11. Observaciones hechas por el presidente William J. Clinton en la Universidad de Defensa Nacional el 29 de enero de 1998.

12. WAMU FM Estación de Radio, comentarios por el Almirante C. Quigley, Informe de Prensa del Pentágono acerca del buque de guerra *USS Cole*, Washington, DC, 2 de noviembre de 2000.

13. La Estrategia de Seguridad Nacional de los EE.UU. para un Siglo Nuevo, la Casa Blanca, diciembre de 1999, pág. 20.

14. WAMU FM Estación de Radio, declaración de William Cohen, Conferencia de Prensa del Pentágono acerca del buque de guerra *USS Cole*, Washington, DC, 12 de octubre de 2000.

15. Declaración del general Wesley K. Clark, Comandante del Comando EE.UU.

en Europa (*USEUCOM*), ante el Comité de las FF.AA. del Senado, 29 de febrero de 2000, pág. 49.

16. Peter Feaver y Christopher Gelpi, "The Civil-Military Gap and Casualty Aversion" (Borrador), una investigación escrita preparada por el Instituto Triángulo para el Proyecto de Estudios de Seguridad acerca del vacío entre los Militares y la Sociedad Civil, proporcionado en septiembre de 2000, pág. 30; Eric V. Larsen, *Casualties and Consensus* (Santa Monica, California: Corporación RAND, 1996); Michael Alvis, *Understanding the Role of Casualties in US Peace Operations: Landpower Essay Series* (Arlington, Virginia: Asociación del Ejército de los Estados Unidos, 1999); Mark J. Convensino, "Sawdust Superpower: Perceptions of US Casualty Tolerance in the Post-Gulf War Era," *Strategic Review*, Invierno de 1997.

17. Feaver y Gelpi, pág. 12.

18. Erik V. Larson, "Ends and Means in the Democratic Conversation: Understanding the Role of Casualties in Support of US Military Operations," disertación doctoral, Colegio de Estudios de Postgrado RAND, 1996, pág. 320; Feaver y Gelpi, págs. 9 y 28.

19. Comité Selecto de Defensa de la Casa de los Comunes del Parlamento británico, Informes de Evidencia (Pregunta 11), 5 de julio de 2000. En el Reino Unido, el general Sir Charles Guthrie, Jefe de Estado Mayor de la Defensa británica dijo, "Sólo hacemos lo que el mercado nos permite. Lo que el mercado desea es una intolerancia de bajas; desea tener menos soldados heridos regresando; desea esencialmente, ninguna baja si puede evitarlo." En contexto, esto se refiere a la preferencia, no la intolerancia. Ver también Presentación de Lecciones Aprendidas—Experiencias del RU en Kosovo, Memorandum de Archivo —TEAL XXXIV Reunión del Programa de Estandarización de los Ejércitos ABCA, Punto de Agenda 10, 5 de mayo de 2000, pág. 23, [www.abca.hqda.pentagon.mil](http://www.abca.hqda.pentagon.mil); Wesley K. Clark, "The United States and NATO: The Way Ahead," *Parameters*, Invierno de 1999-2000.

20. Entrevista de Joulwan.

21. *Ibid.*

22. Operación *Joint Endeavor (JUE)* revisión informativa de pos evaluación post acción (transparencias no clasificadas), *USEUCOM*, Barracas Patch, Stuttgart, Alemania, 18 de marzo de 1997, accedido electrónicamente a través de *IDA*, Arlington, Virginia; general S. Kindred, Comandante, Elemento de Apoyo Nacional de los EE.UU., anotaciones de entrevistas llevadas a cabo por Buchanan, et al., como preparación para la Operación *Joint Endeavor—Descriptions and Lessons Learned (Planning and Deployment Phases)*, Volúmenes I al VI. El acceso a estas notas es limitada y debe ser otorgada por los autores.

23. Tony Cucolo, "Grunt Diplomacy: In the Beginning There Were Only Soldiers," *Parameters*, Primavera de 1999, págs. 110-26.

24. Comentarios ante el Comité Selecto de Defensa de la Casa de los Comunes del Parlamento británico, Notas de Evidencia (preguntas 233 y 234), 3 de febrero de 1999.

25. Comité Selecto de Defensa de la Casa de los Comunes del Parlamento Británico, Informe 14, Sección III, La Conducción de la Campaña, 24 de octubre de 2000, párrafo 326.

26. Feaver y Gelpi, pág. 1.

27. Convensino.

28. *JUE* Revisión Conjunta Pos Acción, *USEUCOM*, Stuttgart, Alemania, diciembre de 1995-diciembre de 1996, *JUE* Fase de Implementación, Protección de Fuerza, pág. 29, accedido electrónicamente vía *IDA*.

29. Buchanan, et al., III-19.

30. *FOCUS 2000* Informe Post Seminario, F-3.

31. Un teniente del Ejército de los EE.UU. de la 1ª División Blindada que recientemente regresó de Bosnia hablando a cadetes de la Academia Militar de los Estados Unidos en enero de 1999; cita proporcionada por el Dr. Shubert, Centro Conjunto de Historia de los EE.UU., el Pentágono ([frank.schubert@js.pentagon.mil](mailto:frank.schubert@js.pentagon.mil)).

32. Don M. Snider, John A. Nagl y Tony Pfaff, *Army Professionalism, the Military Ethic, and Officership in the 21st Century* (Carlisle, Pennsylvania: Instituto de Estudios Estratégicos del Ejército de los EE.UU., 1999), págs. 1-2.

33. Orden Operativa I-97del Ejército de los EE.UU. en Europa, Protección de Fuerza (Oficina del Jefe de Estado Mayor de Operaciones, Cuartel General, Ejército de los EE.UU. en Europa, marzo de 1997), párrafo 3a(1).

34. *JP 3-07.3; FM 100-23.*

35. Entrevista con el tte. cnel. Hodgkins, 10 de octubre de 2000, Washington, DC. Hodgkins era el agregado de defensa en Bosnia desde abril 1999 hasta julio de 2000. Él tenía contacto diario con los comandantes creadores de la política involucrados con el *SFOR* y *KFOR*. Él dijo que la protección de fuerza era el esfuerzo principal,

con la misión en segundo lugar.

36. Thucydides, *History of the Peloponnesian War* (Nueva York: Viking Press, 1986), págs. 1 y 20.

37. Entrevista con Joulwan.

38. Walter W. Powell y Paul J. DiMaggio, introducción en *The New Institutionalism in Organizational Analysis*, Walter W. Powell y Paul J. DiMaggio eds. (Chicago, Illinois: Universidad de Chicago Press, 1991), capítulo 2.

39. Los militares estadounidenses han institucionalizado la protección de fuerza al crear organizaciones burocráticas para servirlo. Esto incluye las secciones de personal en varios niveles y doctrina.

40. Notas de entrevistas conducidas por Buchanan, et al., Volúmenes I al VI, *passim*.

41. Entrevista de Hodgkins.

42. La política de Joulwan fue ideada para el combate, pero la Orden Operativa I-97del Ejército de los EE.UU. en Europa Protección de Fuerza se aplicaba a las operaciones cortas de combate. Para dichas operaciones, la seguridad es la primera prioridad. Para el combate la misión es lo primero, y la preservación de la fuerza es tratado por la doctrina de combate acerca de seguridad, no la política de protección de fuerza.

43. El secretario de defensa William Cohen dijo que era la prioridad más alta; el Jefe de Estado Mayor Conjunto lo describió como una alta prioridad.

44. La pérdida de soldados estadounidenses en una operación fracasada que acreditada con causar la retirada de las tropas estadounidenses de Somalia.

45. La Brigada Multinacional (Este) Perspectiva General Operativa, 1ª División de Infantería, 3 de mayo de 2000, menciona un soldado muerto y 22 heridos durante las operaciones en Kosovo.

46. Feaver y Gelpi, pág. 4.

47. "American Military Culture in the Twenty-First Century," Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales, febrero de 2000, [www.csis.org/pubs/am21exec.html](http://www.csis.org/pubs/am21exec.html), 19 de enero de 2000.

48. Edgar Schein como es citado por Don M. Snider en "An Uninformed Debate On Military Culture," *Orbis: A Journal of World Affairs*, Invierno de 1999, págs.11-26.

49. Dandeker; Ben Shephard entrevista con la BBC Actualización Mundial, Servicios Mundiales de la BBC retransmitidos por WETA FM, 9 de noviembre de 2000. Shephard, autor de *A War of Nerves*, en, un estudio de la psicología militar del siglo XX, observó durante una discusión acerca de la tolerancia de bajas de las sociedades que los británicos son relativamente tolerantes, dados sus experiencias en la I GM que proporcionó una base para medir todo los índices de bajas.

50. Vietnam, a pesar de su falta de popularidad que creció aún más después de 1968, fue inicialmente una causa popular basada en la defensa de la libertad. La oposición que surgió a continuación ha desafiado sólo la caracterización de la amenaza como extrema y la falta de productividad de la estrategia empleada, no la motivación básica.

51. Una revisión de los resultados del Examen de los Estándares de Aprendizaje para estudiantes en los cursos superiores del colegio en el estado de Virginia indica que sólo 39% de los estudiantes aprobaron la asignatura de Historia de los EE.UU. (Departamento de Educación), [www.pen.k12.va.us/VDOE/Assessment/soltests/hs\\_history.html](http://www.pen.k12.va.us/VDOE/Assessment/soltests/hs_history.html); Ellen C. Collier, Servicio de Investigación del Congreso—Biblioteca del Congreso, 7 de octubre de 1993, [www.history.navy.mil/wars/foabroad.htm](http://www.history.navy.mil/wars/foabroad.htm). Los EE.UU. han desplegado fuerzas a operaciones nombradas 234 veces desde 1798 hasta 1993. Un informe del Servicio de Investigación del Congreso las caracteriza de sobremanera en frases altruistas tal como "para proteger los intereses Estadounidenses" y "para proteger vidas y propiedades."

52. El criterio comúnmente empleado para las teorías de la guerra justificada considera la moralidad del objetivo, el riesgo del daño colateral o bajas y la probabilidad de éxito.

53. "Pero mi nominación para la iniciativa norteamericana más importante, perdurable y exitosa en la diplomacia durante el siglo XX tiene que ser el concepto estratégico de "contenimiento", el contenimiento de la Unión Soviética y el comunismo mundial." Henry Mattox, editor de *American Diplomacy*, [www.unc.edu/depts/diplomat/amdipl\\_14/edit\\_14.html](http://www.unc.edu/depts/diplomat/amdipl_14/edit_14.html), 8 de septiembre de 2000.

54. Dandeker.

55. Morris Janowitz, *The Professional Soldier: A Social and Political Portrait*, (Nueva York: The Free Press, 1960), págs. 322-25.

56. P Bourdieu, *Outline of a Theory of Practice*, (Cambridge, RU: Cambridge University Press, 1977), capítulo 4.

*El teniente coronel Richard R. Caniglia está asignado a la Sección de Doctrina y Maniobra Estratégica y Operativa del Programa de Estandarización de los Ejércitos norteamericano, británico, canadiense y australiano, Cuartel General, Departamento del Ejército en Washington, DC. Recibió su licenciatura de la Universidad de Nebraska-Lincoln y está completando los requerimientos de Maestría en la Universidad de George Mason. Él es egresado de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de los EE.UU. Ha servido en una variedad de posiciones de comando y estado mayor, incluyendo la Sección de Política y Prioridades de Equipamiento y Sostenimiento, Oficina del Subjefe de Estado Mayor para Operaciones y Planes - Desarrollo de la Fuerza, Washington, DC; el Departamento de Requerimientos, Programas y Prioridades, Cuartel General del Departamento del Ejército; el Director de Adiestramiento de Especialidades de Aviación en la Escuela de Logística de Aviación en Fuerte Eustis, Virginia; el coordinador de investigación y desarrollo en la Dirección de la Tecnología Adaptada de la Aviación del Ejército de los EE.UU. en Fuerte Eustis; el S4 de la 207ª Brigada de Inteligencia Militar (IM), VII Cuerpo de Ejército en Stuttgart, Alemania; y el S3 del 3º Batallón de la 501ª Brigada de IM en Corea.*